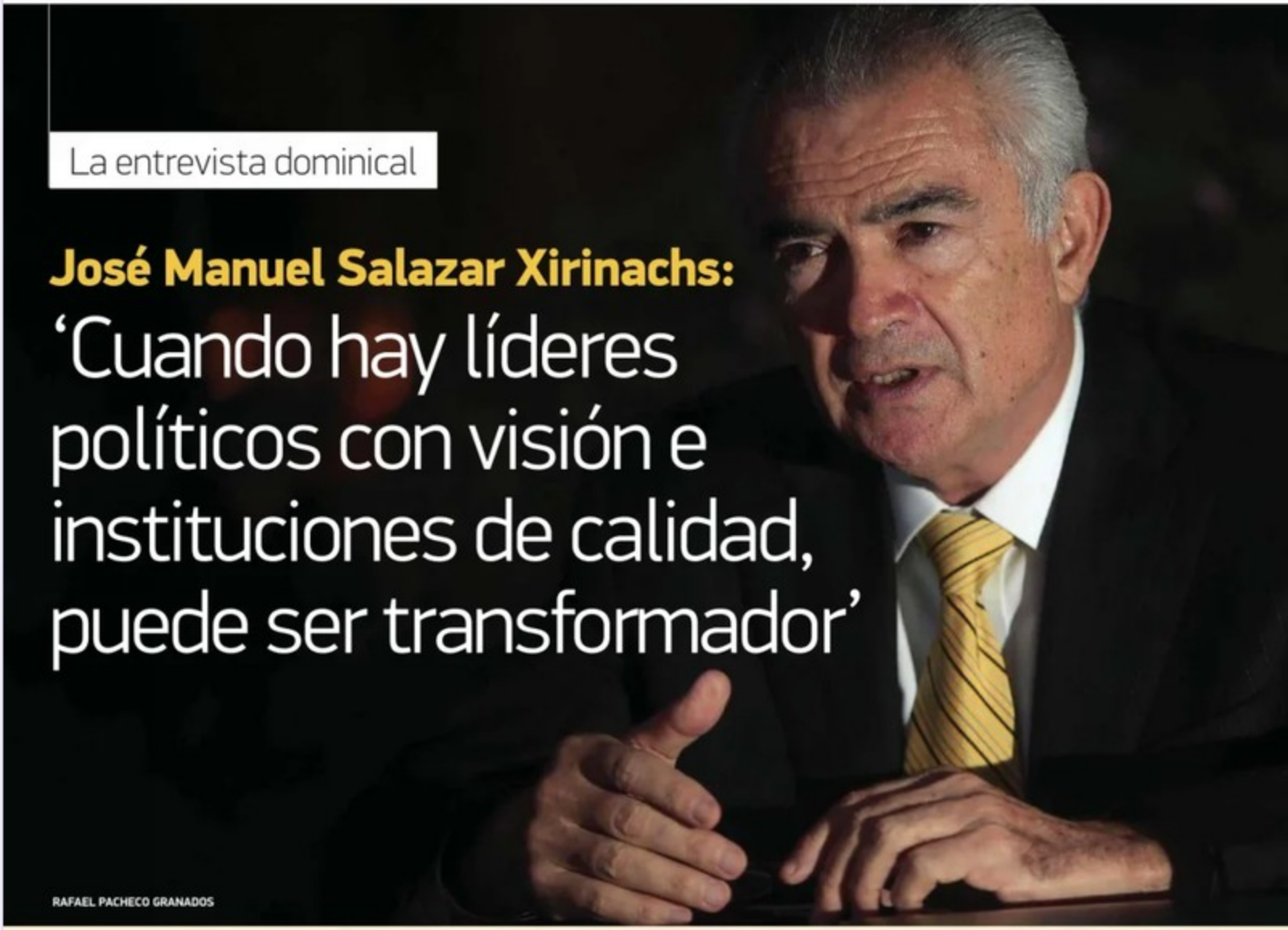
La entrevista dominical

José Manuel Salazar Xirinachs:

‘Cuando hay líderes políticos con visión e instituciones de calidad, puede ser transformador’



RAFAEL PACHECO GRANADOS

El secretario ejecutivo del organismo internacional visitó Costa Rica con motivo del 80 aniversario de ‘La Nación’, y este evento fue el marco para conocer más de la persona detrás del alto cargo

IRENE RODRÍGUEZ
irodriguez@nacion.com

En octubre de 2022 el costarricense José Manuel Salazar Xirinachs asumió uno de los puestos más importantes a nivel latinoamericano, como secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

No es un nombre desconocido para los costarricenses. Fue ministro de Comercio Exterior, estuvo en la Organización de Estados Americanos (OEA) y en la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

La Economía y la Política ya estaban en la sangre. Su padre, José Manuel Salazar Navarrete, fue también economista, decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica (UCR), estuvo muy ligado al sector bancario, fue ministro y diputado.

Sin embargo, es poco lo que se conoce sobre la persona detrás de estos altos cargos. Esta entrevista pretende hacer un acercamiento a quién fue ese joven que, por rebeldía incluso a sí mismo, empezó a estudiar Derecho solo para confirmar su vocación por la Economía.

La Nación conversó con él con motivo de su visita a Costa Rica para el evento de 80 aniversario del periódico. Esto es un extracto de lo que dijo:

CAMINO ECONÓMICO

–Comencemos hablando de quién es José Manuel Salazar Xirinachs

–Comencemos diciendo que yo nací en 1953, para revelar de una vez mi edad. Mis padres fueron, en paz descansen los dos, José Manuel Salazar Navarrete y mi mamá Virginia Xirinachs Chamberlain.

“Y bueno, mi padre estuvo siempre... bueno, no siempre, se retiró en cierto momento, pero lo que yo recuerdo desde joven, estuvo involucrado en la Política. También era economista. Fue el fundador, en el gobierno de ‘Chico’ Orlich (1962-1966) del ITCO (Instituto Costarricense de Tierras y Colonización), que después fue el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA). Y se hizo una labor importante en reforma agraria.

“Yo recuerdo esa primera parte de la reforma agraria, como entre 1960 y 1964, y me acuerdo de la visita del presidente Kennedy...

“Ahí tuve muchas influencias, de donde crecimos mi hermana y yo, somos dos. Crecimos escuchando sobre política, sobre retos. Crecimos conociendo a presidentes, a don Pepe, a don ‘Chico’ Orlich, a Daniel Oduber, a Luis Alberto Monge.

“Crecimos familiarizados con estos líderes políticos, admirando lo que Costa Rica hacía en esos años. Las conversaciones sobre vivienda, reforma agraria, los temas financieros, el ICE (Instituto Costarricense de Electricidad), la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), el Mercado Común Centroamericano...

“Mi padre, como economista, fue profesor y decano de la Facultad de Economía de la UCR, de 1970 a 1974... y yo soy carné 71, o sea que yo entré a la Universidad siendo él el decano”.

–Entonces no le fue difícil tomar la decisión de estudiar Economía...

–Casi podía decir que no tenía

opción de no ser economista... (ríe) No había opción.

"A pesar de que me rebelé. Dije 'no, yo voy a ser abogado'. Llevé *Introducción al Derecho* con doña Elizabeth Odio, una profesora espectacular.

"Esto me atrasó un año, porque por mi rebelión de no hacer lo mismo, de ser abogado, llevé un año. Y luego dije 'no, lo mío es Economía".

–¿Qué recuerda de esa etapa en la Universidad?

–Me gradué de Economía en 1976. Con compañeros de generación muy buenos, como Ennio Rodríguez, Fernando Herrero, la misma Rebeca Grynspan, Saúl Weisleder, Ottón Solís, Leonardo Garnier ¡todos éramos compañeros! Estábamos en el mismo año, o un año atrás o un año adelante.

"Teníamos un grupo de estudio más allá de lo que la universidad nos exigía. Teníamos esta sed de aprender, de conversar, invitábamos a líderes políticos, a un Eduardo Lizano, Daniel Oduber estuvo un día con el grupo.

"Yo totalmente marcado por el tema de la economía, del desarrollo de cómo hacer para que los países salgan adelante. Y no he parado de hacer eso hasta el día de hoy. (ríe)

–Lo que vivió desde niño fue marcándolo

–Claro, incluso le cuento una anécdota. Siempre tuve la ambición de estudiar más allá de lo que la UCR me daba, la maestría, el doctorado.

"Apliqué para una beca y me la gané con gran suerte, porque había que poner varias universidades, como una lista de sugerencias. Yo puse Cambridge, de Inglaterra, de primera. Y un día me llamaron de la embajada británica para decirme 'se ganó la beca. Tome aquí está el tiquete y se va dentro de un mes'.

"Pero ya al graduarme, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional tienen estos fondos para profesionales jóvenes. Es una política de reclutamiento de los recién graduados de doctorado.

"Y yo ni siquiera fui a una entrevista, porque estaba tan seguro de que lo que yo quería como plan de vida era regresar a Costa Rica y contribuir a mi país.

"Bueno, también tenía una obligación con la UCR, que me había dado parte de la beca. Pero en realidad lo que más pesó es que ni lo pensé, quería venir a contribuir al país".

–Devolver a lugar que lo vio nacer, crecer desarrollarse...

–Y con mucha ilusión. Yo crecí viendo una Costa Rica muy dinámica, una Costa Rica que se transformaba, en lo social, en la salud, en la educación, en la reforma agraria...

"Crecí con la convicción de que cuando había líderes políticos con visión y cuando hay instituciones de calidad, instituciones buenas y fuertes; cuando esas dos cosas se juntan eso puede ser muy transformador de los modelos de desarrollo y de las realidades y crear prosperidad, y crear empleo, enriquecimiento.

"Y bueno, esa ilusión me ha mantenido como estudioso de la experiencia comparada de diferentes países, y supongo que por el hecho de tener eso como gran ilusión e hilo conductor de mi vida pues terminé como secretario ejecutivo de la CEPAL en los últimos cuatro años".

LLEGADA A LA CEPAL

José Manuel Salazar Xirinachs llegó a la CEPAL en octubre de 2022, él asegura que todos los lugares donde estuvo (incluyendo la OEA y la OIT) fueron escalas al destino:

"Con el esfuerzo que uno hace, más la buena estrella, más la mano de Dios, pues ahí va llegando a lugares que hace años ni me los hubiera planteado ni me los hubiera imaginado que eran posibles".

–¿Recuerda lo que estaba haciendo cuando recibió la noticia de que iba a llegar a ese "lugar imposible"?

–Mejor ni le cuento lo que estaba haciendo... pero sí, se lo voy a decir... Cuando recibí la noticia de la CEPAL fue muy especial porque en realidad yo ya había hecho toda una carrera. Ya había sido presidente ejecutivo de Codesa (Corporación Costarricense de Desarrollo), mi primer puesto ejecutivo fuerte cuando era joven, tenía 35 años. Ya había sido ministro de Comercio Exterior...

"Para devolverme a la CEPAL, yo ya me había retirado, estuve 14 años en OIT, fui director de todo el tema de empleo global en Ginebra. Y después director regional en Lima, para América Latina y el Caribe.

"Y ya, cumplí 65 años, y en Naciones Unidas cuando uno cumple 65 años ya le hacen la despedida y no hay mucho más que hacer. Me regresé aquí en diciembre de 2018. Estuvo muy bien que regresara, mi padre todavía estaba vivo, así que pude estar con él todo ese año.

"Pero yo me sentía con mucha salud, con mucha energía, bien. Y sí, desde antes de eso yo pensaba 'la CEPAL está interesante'. Yo sí me lo propuse y yo sabía que ya la persona que estaba, Alicia Bárcena, tenía 14, 13 años de estar ahí. Incluso yo hablé con ella una vez, la conocía muy bien, hablé para ver qué pensaba. Yo mismo le confesé 'si vas a salir, a mí la CEPAL es algo que me interesaría'.

"Hay que aclarar que la secretaría de la CEPAL no es un puesto de elección, es de designación del secretario general. Para designar, pues es una mezcla de competencia con olfato político, con ser una persona que pueda ser bien recibida por los países.

"Se abrió un concurso, yo apliqué. Se abrió a finales de 2021, yo apliqué en enero de 2022. Hubo una primera ronda de entrevistas por ahí de abril, después nada pasaba... Creo que en junio o en mayo me enteré de que había otra ronda de entrevistados. Y yo dije 'bueno, seguro yo ya estoy muy mayor, o quieren a una mujer'.

"Yo estaba tranquilo aquí, estaba de consultor. Lo de la CEPAL lo quería, pero no era algo que no moría si no salía. Yo estaba feliz de estar en Costa Rica.



José Manuel Salazar-Xirinachs, secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL



El secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), habló durante su presentación 'Rupturas y oportunidades para América Latina', en el foro por el 80.º aniversario de La Nación. JOHN DURAN

"Pues a finales de agosto me habían invitado a una conferencia en España. Mi esposa se había ido dos días antes. Y estaba yo haciendo mi maleta. Cuando suena mi teléfono y era Amina Mohammed (vicesecretaria de Naciones Unidas), que había participado de las entrevistas.

"Y me dice 'José Manuel, mire, lo llamo porque es un gran honor transmitirle que el secretario general ha decidido que quiere que usted sea la persona en la CEPAL. Yo no lo podía creer. Y ella me preguntaba '¿acepta?'. Y yo 'sí, claro'. Empezamos a hablar de la logística, y yo le decía que estaba saliendo para España.

"Ya desde ese día, mi vida cambió. El anuncio fue tres días después. Y anuncian unas sesiones importantes para el 21 y 22 de octubre, y yo entraba el 2 de octubre. Fue muy intenso".

–¿Cómo es su vida profesional desde entonces?

–Lo he estado disfrutando mucho. He estado haciendo algunos cambios que me tienen bastante satisfecho. Tengo cuatro años ahí. Ha sido un cambio de ritmo muy grande, pero estoy contento.

"Ahora hay un momento clave del mundo, y de Naciones Unidas, porque veremos qué pasa con la decisión de secretario o secretaria general, eso puede implicar cambios, porque es el jefe al que yo le reporto.

–¿Aceptar el puesto implicó un cambio de ritmo muy grande al que ya tenía en Costa Rica, y también en un país con idiosincrasia diferente y hasta condiciones climáticas distintas?

–Claro, y todo esto fue conversado con la familia. Para mí era muy claro, ya, en la nota personal que mi esposa se quedaría.

"Ya habíamos vivido 20 años fuera: siete años en Washington, 10 años en Ginebra, casi cuatro años en Lima... y también era muy claro.. sobre todo en Lima, que ya nuestros hijos no estaban, ella se pasaba sola, porque yo siempre estaba viajando.

"Entonces, la conversación, antes de que yo aplicara a la CEPAL, ella me dijo '¡fantástico, ese es el puesto ideal para vos!, pero yo no me voy a ir a Santiago'. Claro, ella me visita, me acompaña a viajes, yo vengo acá, pero era esperado que yo me iba solo.

"A estas alturas, yo tengo 38 años de casado, tenemos una nieta. Los dos hijos están acá. Era lo perfecto, porque yo trabajo muy duro: trabajo los fines de semana, trabajo en las noches, no paro de trabajar, entonces la ilusión y la emoción de venir a Costa Rica equilibra el tema familiar".

JOSÉ MANUEL SALAZAR, LA PERSONA

–¿Cómo es desconectarse del trabajo de ser el secretario general a ser la persona?

–El tema de la desconexión yo no lo conozco, en realidad. Yo me puedo desconectar durante un almuerzo, una cena, tal vez un día... pero diay, se pasa uno viendo ahora el teléfono todo el día y no lo deja desconectarse. Y además, la naturaleza del trabajo tiene un ritmo muy intenso.

"Lo bueno es que gran parte de mi hobby son los reportes que sacamos, los argumentos, los disfruto bastante, si no, mi salud no me lo permitiría.

"Yo tenía mis dolencias. Los dos años que estuve pensionado aquí tenía más 'cosas'. Cuando llegué a Santiago, con toda la adrenalina, varias se me quitaron. Me dio más energía.

"A mí me parece que hay que vivir lo más intensamente que se pueda. Uno ve gente que se arrepiente de decisiones, o piensa en los 'hubiera'. Yo no tengo casi 'hubiera'. Es una combinación de esfuerzo y de suerte.

–Y en este momento no se visualiza haciendo otra cosa

–Le doy gracias a Dios, y a la vida, y a mis padres, y a que he tenido una familia que me ha apoyado. A mi esposa. Porque estoy disfrutando mucho esta etapa.

–Habla de su esposa, ¿a ella también la conoció en estos devenires del estudio y trabajo económicos?

–A mi esposa... es algo muy curioso, porque la vida tiene estas vueltas.

"Yo la conocía de cuando éramos estudiantes de secundaria. Ella tenía su novio, yo tenía a mi novia. Ella es Eileen Sagot, hija de don Walter Sagot. Don Walter era decano de Ingeniería en la UCR cuando mi padre era decano de Economía.

"Yo me casé una primera vez, ella se casó una primera vez.

"Yo regresé a Costa Rica de visita en 1986. Nos vimos, pero nada. Cuando yo regresé ya en el 87, ahí sí. Nos encontramos, los dos habíamos separado. Nos casamos un año después.

"No teníamos hijos, y ya estábamos listos, habíamos aprendido mucho de nuestro primer matrimonio, éramos personas más sabias.

"Ya tenemos 38 años".

–38 años, dos hijos y una nieta. Llevar una familia entre dos países es complicado

–Cuando los hijos están pequeños no es tanto el problema. Cuando nos fuimos a Washington ellos tenían seis y siete años.

"Pero ya el mayor, Jose, me acuerdo que estábamos en una reunión y salió la conversación, y él entendió que de verdad nos íbamos. Y entonces me acuerdo que se fue a una esquina y me escribió, en un papel pequeñito 'yo no me quiero ir'.

"Nos fuimos, ellos disfrutaron muchísimo, aprendieron el inglés perfecto.

"Al tiempo vino Ginebra y nos fuimos, pensando en un par de años. Diez años. Ahí terminaron el colegio y se fueron a la universidad, que al final terminaron en universidades norteamericanas los dos.

"Ahí estaba la preocupación del arraigo con Costa Rica, aunque veníamos la mayoría de las Navidades y Años Nuevos. Y lo increíble es que cuando terminaron la universidad, los decidieron regresar aquí, aunque tuvieron oportunidades en otras partes".

–Y es una ventaja tener a toda la familia en un solo país

–Sí. Justamente recordaba un poema de Simone de Beauvoir que hablaba de los cuatro tesoros de la vejez. Uno es la salud, otro la paz y el no arrepentirse, el otro la sabiduría, y finalmente, la familia. Tiene unos párrafos para la familia.

"Yo entusiasmadísimo de volver a Costa Rica cuando termina la CEPAL para encontrar los cuatro tesoros".

–Y en esa familia también está su nieta. Dicen que los nietos les hacen a las personas descubrir cosas diferentes de sí mismo, ¿qué le ha hecho descubrir su nieta?

–Es una experiencia preciosa. Y eso me duele, no es lo mismo hacer videollamadas que sentarse a leer el libro o a jugar.

"Pero estar con ella es precioso. Saca el niño en uno, saca un amor tan inmenso tan grande. Ver la carita, la inocencia. Ella, Sofía, todavía no tiene tres años, está pequeñita, todavía tengo tiempo. Ya me ve, y me reconoce, me tira los brazos".

–Pero todavía CEPAL lo mantendrá entretenido un tiempo más

–CEPAL me puede mantener entretenido muchos años, pero parte de la sabiduría es decir 'hasta aquí pude contribuir'. Ahora falta ver quién quedará de secretario general. De eso dependerá mi decisión también.

"Ya cuatro años es bastante, es un gobierno completo.

–¿Cómo se imagina la vida después de ese retiro?

–Hay muchas cosas. Bueno, mi esposa siempre me dice que tengo que tener un hobby, pero es que mi hobby es hacer más de lo mismo, pero me gusta caminar, los senderos. Y este país es un paraíso. Me encanta la playa, todavía más que la montaña.

"Y la curiosidad también. Leer, escribir. Es parte de lo que será mi entretención cuando vuelva acá". ■